IX Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

Julieta Montecchia (UBA-FSOC) (Estudiante de grado) [julietamontecchia@gmail.com](mailto:julietamontecchia@gmail.com)

Ramiro N. Perez Ripossio (UBA-FSOC-IIGG) (Estudiante de Maestría y Doctorado) [ramiro7242@hotmail.com](mailto:ramiro7242@hotmail.com)

Eje problemático propuesto: Eje 9. Teorías, epistemologías y metodologías.

Título de la ponencia: Repensando los enfoques cualitativo y cuantitativo en torno a la superación de sus supuestos antagonismos.

Palabras clave: metodologías cualitativas, metodologías cuantitativas, paradigmas

En la actualidad, existe un consenso en el ámbito de las ciencias sociales respecto de la complementariedad de las metodologías cualitativa y cuantitativa en el campo de la investigación social. Éste entiende que la complementariedad coherentemente articulada de ambas metodologías permite atenuar las limitaciones de cada una de ellas, incrementando así la validez y la confiabilidad de las investigaciones.

Sin embargo, creemos que aún existen inconvenientes a la hora de pensar la triangulación metodológica al interior de la investigación social, y esto se debe fundamentalmente a la persistencia de algunas interpretaciones erróneas del proceso de investigación.

De esta manera, la presente ponencia propone desentrañar algunos de los aspectos que caracterizan a las metodologías cualitativa y cuantitativa de un modo opuesto. Se tomarán en cuenta las siguientes cuestiones: asociación de los enfoques cualitativo y cuantitativo a determinados paradigmas, inducción y deducción, flexibilidad, instrumentos de producción de datos y rol del investigador.

Así, se busca contribuir a la erradicación de las visiones estereotipadas acerca de ambas metodologías que aún persisten en distintos ámbitos, desde la academia hasta la enseñanza de grado.

**Introducción**

La presente ponencia reflexiona sobre el debate metodológico entre los enfoques cualitativo y cuantitativo con la finalidad de desentrañar algunos aspectos que los autores entienden aún persisten dentro del campo académico.

Como punto de partida, analizamos la asociación entre las metodologías cualitativa y cuantitativa y determinados paradigmas, que en apariencia resulta antagónica. Así, se intenta demostrar que el consenso acerca de la complementariedad de ambas perspectivas metodológicas aún es cuestionado debido a estas consideraciones que sujetan los enfoques metodológicos a determinados paradigmas.

Por otra parte, existen algunas consideraciones sobre el proceso de investigación que relacionan la inducción con la investigación cualitativa, y la deducción con la cuantitativa. De este modo, la interacción entre teoría y dato ocurre de diferente manera. En el primer caso, la teoría se construye a partir de los datos mientras que en el segundo, la teoría organiza dicha construcción.

Otro de los aspectos a considerar se relaciona con la flexibilidad del diseño. En este sentido, se afirma que la investigación cualitativa posee una circularidad en la que las etapas no se encuentran rígidamente establecidas. Por ejemplo, en la medida en la que los datos son codificados también se analizan. En el caso de la investigación cuantitativa, se cree que las etapas se encuentran claramente diferenciadas y componen una secuencia lineal en la que no se permite flexibilidad alguna.

También consideramos las técnicas de investigación y sus instrumentos de registro para dar cuenta del modo en el que estos quedan asociados al estudio de determinados objetos. De esta manera, algunas problemáticas se consideran más apropiadas para su estudio a partir de uno u otro enfoque, ya que sus técnicas de investigación tienen especificidades que posibilitan acercarse a determinados procesos sociales, mientras que las técnicas relacionadas con el otro enfoque lo impiden.

Por último, pensamos el rol del investigador centrándonos en el concepto de sensibilidad como una forma de diferenciar la posición del mismo en las investigaciones cualitativa y cuantitativa.

**Metodologías cualitativas y metodologías cuantitativas: la influencia de los paradigmas en la investigación social**

La idea de que existen diferencias irreconciliables entre los enfoques cualitativo y cuantitativo ha sido puesta en duda por diversos autores, y la mera distinción entre ambos es a veces considerada como incorrecta. Sin embargo, dentro de los aspectos más utilizados para resaltar las diferencias entre estos enfoques metodológicos se encuentra su aparente asociación a paradigmas distintos: mientras que los métodos utilizados en las investigaciones cualitativas se ajustarían a un paradigma interpretativo, aquellos vinculados a las investigaciones cuantitativas lo harían a un paradigma positivista. En el primer caso, el énfasis está puesto en la comprensión (*verstehen*) de los fenómenos sociales, a la vez que en el segundo se buscan sus causas, la explicación.

Cook y Reichardt afirman que esta asociación entre paradigmas y metodologías está basada en dos supuestos: en primer lugar, se supone que un tipo de método se halla irrevocablemente ligado a un paradigma de manera tal que la adhesión a un paradigma proporciona los medios apropiados y exclusivos para escoger entre los tipos de métodos (…). En segundo lugar, se supone que los paradigmas cualitativo y cuantitativo son rígidos y fijos y que la elección entre éstos es la única posible (Cook y Reichardt, 1986). Junto con estos autores, creemos que esta perspectiva paradigmática que propone la incompatibilidad entre los dos tipos de metodología es errónea, además de que supone que la elección de uno de ellos implica la exclusión automática del otro, lo que impide taxativamente el uso de ambos enfoques de manera simultánea y la búsqueda de la superación de sus diferencias a través de metodologías complementarias.

Por otro lado, las distintas propiedades atribuibles a cada paradigma no son dependientes entre sí, de manera que, por ejemplo, dentro del modelo interpretativo no es necesario el estudio de un número reducido de casos, así como, a la inversa, dentro del paradigma positivista el estudio de casos múltiples y la consecuente generalización de resultados a través de la utilización de la estadística no es la única opción. Por el contrario, y junto con Cook y Reichardt, consideramos que no existe nada, excepto quizá la tradición, que impida al investigador mezclar y acomodar los atributos de los dos paradigmas para lograr la combinación que resulte más adecuada al problema de la investigación y al medio con que se cuenta (Cook y Reichardt 1986). Precisamente, la elección de la metodología a utilizar en una investigación difícilmente pueda escindirse del objeto de estudio y de la situación particular de dicha investigación. Por el contrario, aceptar que a una determinada visión del mundo y de la ciencia le corresponde exclusivamente una metodología implica también aceptar que el investigador que se identifica con esa visión solamente podrá utilizar para su trabajo el enfoque metodológico que le corresponde, independientemente de su objeto de estudio.

Cabe agregar que, como se verá más adelante, creemos que la atribución inequívoca de las distintas características de cada uno de los paradigmas a cada uno de los enfoques metodológicos también es cuestionable.

Si bien es evidente la ventaja didáctica de enfrentar los enfoques cualitativo y cuantitativo enfatizando su pertenencia a distintos paradigmas, creemos que es llamativa, especialmente dentro del ámbito de las ciencias sociales, la aceptación de esta mirada dicotómica y la trascendencia dada a la idea de la existencia de paradigmas inmutables y en competencia, con propuestas metodológicas opuestas.

**La inducción y la deducción en los enfoques cualitativo y cuantitativo: el papel de las hipótesis en la investigación social**

Las hipótesis científicas representan afirmaciones provisorias acerca de cómo es una porción de la realidad que nos interesa conocer (Sampieri, Collado y Lucio, 2010). Su carácter provisorio se debe a que toda hipótesis debe ser contrastable empíricamente para ser corroborada o refutada, según corresponda. Ahora bien, la formulación de hipótesis requiere de un conocimiento teórico de la temática a investigar, ya que su objetivo es establecer relaciones entre conceptos con una determinada jerarquía.

Un aspecto interesante que atraviesa la formulación de hipótesis es la antinomia, al menos aparente, entre deducción e inducción. Para comenzar, deducción significa que en un argumento hipotético la verdad de las premisas asegura la verdad de la conclusión. Eso supone un paso de lo general a lo particular en el sentido de que lo puntal de la conclusión ya se encuentra contenido en premisas cuyas afirmaciones poseen un carácter más general (Diez y Moulines, 1997). En este sentido, los autores afirman que la deducción es esencialmente explicativa, ya que no aporta conocimiento nuevo, sino que hace explícito un conocimiento ya existente elaborando una relación determinada entre las premisas y la conclusión. Por otro parte, la inducción, ampliamente adoptada en las ciencias sociales, implica que la conclusión de la hipótesis posee mayor información que las premisas. Así, las hipótesis inductivas se formulan generalmente de acuerdo a criterios probabilísticos, ya que las premisas no pueden contener la totalidad de los casos, realizar una inferencia universal podría ser inapropiado. Además, y a diferencia de la deducción, la verdad de las premisas no puede concluyentemente asegurar la verdad de la conclusión, sólo lo hace en términos probabilísticos. La particularidad fundamental de la inducción es que es ampliativa, es decir, produce conocimiento nuevo, aporta información adicional que antes de comenzar el proceso de investigación no conocíamos.

En relación a las consideraciones anteriores, es conveniente formular hipótesis de trabajo que orienten la investigación y muestren una relación clara entre variables. Todo proceso de investigación se encuentra generalmente regido por una interacción entre lo deductivo y lo inductivo. Es importante contar con un problema de investigación, con un marco teórico articulado, hipótesis y objetivos bien definidos. De este modo, nos acercamos al campo con una clara orientación de lo que pretendemos hacer y no caemos en consideraciones, como ser que “la empírea constituye una realidad que por sí misma nos revelará el problema de investigación”. Este empirismo ingenuo olvida que siempre existen consideraciones hipotéticas y teóricas previas, que si no están bien definidas llevan a incurrir en un desorden e incoherencia investigativos. En este sentido, dentro del campo cualitativo predominan corrientes que procuran “ir a campo” desprovistas de hipótesis, acentuando así el carácter inductivo con el que piensan la investigación social. Algunos autores como Mendizabal (2006) caracterizan a la investigación cualitativa como emergente y esencialmente inductiva, quedando la formulación de hipótesis subordinada a este proceso. En el mismo sentido, Taylor y Bogdman (1987) asocian las investigaciones cualitativa y cuantitativa a una cuestión paradigmática y definen como un principio fundamental de la investigación cualitativa el carácter inductivo de la misma. Bourdieu ha desarrollado importantes críticas a determinadas corrientes empiristas que involucran directamente el problema de la formulación de hipótesis. A tal efecto, establece una férrea crítica a la creencia de que pueden existir registros sin supuestos, y que los hechos por sí mismos “no hablan”. En este sentido afirma: “negar la formulación de hipótesis basadas en una teoría es condenarse a la adopción de supuestos tales como las prenociones de la sociología espontánea y de la ideología, es decir los problemas y conceptos que se tienen en tanto sujeto social cuando no se los quiere tener como sociólogo” (65). De esta manera creemos conveniente señalar que todo proceso de investigación se encuentra atravesado por procedimientos deductivos e inductivos que son característicos de los campos cualitativo y cuantitativo. Cuando se encara una investigación, es importante contar con un problema de investigación que resulte relevante, con interrogantes, objetivos e hipótesis claramente definidos que permitan realizar un trabajo de campo riguroso y sistemático, que luego permita construir datos para realizar un análisis pertinente (Perez Ripossio, 2015).

Por último, entendemos que la antinomia deducción e inducción expresa la construcción dicotómica en torno a las metodologías cualitativa y cuantitativa asociada a una cuestión de paradigmas. Los procedimientos deductivos e inductivos aparecerán entonces en las investigaciones más allá de sus enfoques y dependerán en gran medida de si se pretende verificar o construir teorías. (Archenti, 2007).

**Flexibilidad y rigidez en la investigación social**

Cuando nos referimos a la flexibilidad o rigidez de una investigación, relacionamos esta cuestión a las etapas del proceso de conocimiento. Así, se afirma que las investigaciones cuantitativas poseen un conjunto de fases delimitadas secuencialmente, mientras que en el caso de la investigación cualitativa se hace referencia a la circularidad de la misma.

De acuerdo a nuestras consideraciones, creemos que no es satisfactorio pensar las investigaciones cualitativa o cuantitativa como procesos circulares o secuenciales. En ambos casos, entendemos que el diseño de las investigaciones, más allá de sus enfoques, responde a un proceso en el que si bien existen etapas delimitadas, éstas se encuentran en interacción y en cualquier caso la secuencia no supone linealidad ni la circularidad carece de sistematicidad.

Recuperando algunos de los autores que tratan esta cuestión, para Maxwell (1996) el diseño de investigación cualitativa implica una interacción permanente de sus componentes. El modelo presentado por el autor posee una estructura definida y las interacciones entre los distintos componentes del mismo también se encuentran definidas. De este modo, la flexibilidad representa la posibilidad de establecer modificaciones durante el desarrollo de la investigación, y recupera un conjunto de implicancias entre las distintas fases de la investigación revistiendo una modalidad dinámica. Así, Maxwell (1996) presenta cinco componentes que involucran al diseño: propósitos, contexto conceptual, preguntas de investigación, métodos y validez. No profundizaremos en cada uno de estos aspectos, destacamos únicamente sus componentes haciendo énfasis en el carácter interactivo de los mismos.

En este sentido, la lógica de la investigación cuantitativa posee una estructura secuencial determinada y delimitada de antemano. La diferencia con la investigación cualitativa se relaciona con lo anteriormente explicado: la deducción o la inducción como modalidades óptimas para producir conocimiento.

De esta manera, rechazamos las consideraciones que tajantemente diferencian las aproximaciones cualitativa o cuantitativa de acuerdo con la circularidad o secuencialidad de las mismas. Las investigaciones, más allá de la estrategia teórica-metodológica a seguir, deben poseer una estructura definida que establezca de modo riguroso todos los componentes necesarios para llevarla a cabo.

Por otra parte, algunos de los procedimientos metodológicos entre las investigaciones cualitativa y cuantitativa son de distinta naturaleza. En primer lugar, la muestra en las investigaciones cuantitativas se encuentra definida anteriormente al trabajo de campo mientras que en las investigaciones cualitativas el tamaño de la muestra no es definido de antemano. Con esto no determinamos que la construcción muestral en el campo cualitativo sea menos rigurosa o imprecisa, sencillamente sus criterios muestrales responden a la posibilidad de construir teoría o perfeccionar la misma: son de distinta naturaleza. Por eso mismo, la selección de casos ocurre de manera simultánea al análisis de los datos.

Un ejemplo claro de flexibilidad de la metodología cuantitativa radica en la prueba piloto que se realiza para testear el cuestionario. La prueba piloto permite conocer errores del instrumento que se relacionan con la equivalencia semántica de los interrogantes y con cuestiones referidas a la estructura del cuestionario en general. De este modo, la construcción del instrumento implica la revisión y corrección, demostrando que el trabajo de campo posee un carácter dinámico.

En lo que respecta al problema de investigación, los objetivos, el marco teórico y las hipótesis, su estructura debe ser común a las investigaciones de ambas estrategias teórico metodológicas. La investigación en ciencias sociales posee un dinamismo común a ambos enfoques, la circularidad y la secuencialidad no son, por lo tanto, características distintivas de los mismos.

**Metodologías y técnicas: ¿una asociación inexorable?**

Si bien tanto las investigaciones cualitativas como las cuantitativas pueden llevarse a cabo a través de la utilización de distintas técnicas, también en esta área existe una visión dicotómica. De esta manera, algunas herramientas se consideran pertenecientes por antonomasia a cada uno de los dos enfoques: mientras que la metodología cualitativa se asocia fuertemente a la entrevista abierta o en profundidad, la metodología cuantitativa se relaciona con la encuesta.

Ambas técnicas son de distinta naturaleza. La entrevista representa una técnica de investigación destinada a la comprensión de discursos, representaciones sociales, imaginarios y motivaciones mediante una conversación controlada sistemáticamente marcada por la empatía entre el entrevistado y el entrevistador (Valles, 1996). En el caso de la encuesta, la misma representa una técnica de investigación destinada a la construcción de datos de manera estandarizada favoreciendo las generalizaciones y las comparaciones al interior de la población de estudio. (Cea D’ Ancona, 1996).

Existen en la bibliografía referencias constantes a la creatividad indispensable para la investigación social cualitativa, al papel del investigador cualitativo como *bricoleur* y a su cercanía con su objeto de estudio. Estas ideas también se evidencian en la manera de diseñar la investigación, que suele ser más abierta. Entonces, la entrevista en profundidad no se trata de un cuestionario estructurado con respuestas cerradas, sino que tiene que aproximarse lo más posible a un diálogo íntimo y personal (Aguilar, 1999), en la que, ante una pregunta, al/a la entrevistado/a no se le plantea una selección de respuestas posibles para que opte por aquella que considera más cercana a su vivencia, sino que se le permite explayarse con libertad. Por oposición, estas afirmaciones refuerzan la idea de que en la metodología cuantitativa no hay lugar para la creatividad, ya que se sigue estrictamente una secuencia lineal en la investigación, las variables a utilizar son establecidas de antemano, y sus métodos son siempre diseñados previamente al encuentro con el campo. Como señalan Meo y Navarro, en cuanto al diseño de investigación, la investigación cuantitativa adopta una perspectiva estructurada para el estudio de la sociedad (Bryman, 2000). Según Bryman, ésta es el resultado de la aplicación de los métodos de la encuesta y el experimento (Meo y Navarro, 2009). Así, y a diferencia de los/as investigadores/as cualitativos/as, los/as investigadores/as cuantitativos/as tienen una relación distante o casi inexistente con los sujetos investigados y confían en métodos empíricos más remotos e inferenciales. El contacto con cada individuo, en general, es breve (incluso en las encuestas longitudinales o en experimentos, el contacto es limitado). En muchos casos, los/as investigadores/as no necesitan tener ningún contacto directo con los sujetos investigados (por ejemplo, los cuestionarios mandados por correo, encuestas telefónicas y experimentos en laboratorios) (Meo y Navarro, 2009).

De esta manera, es posible observar que, al igual que lo que ocurre con los aspectos previamente descriptos, la dicotomía entre las metodologías cualitativa y cuantitativa persiste, también, en relación a las herramientas de registro que ellas utilizan. Una vez más, creemos que esta visión binaria limita más que beneficia la calidad de la investigación social. En el caso de las técnicas, pensamos que su elección no debe restringirse a aquellas que tradicionalmente se asocian a la metodología en la que se encuadra el trabajo, sino que es importante tener en cuenta otros aspectos, como el objeto que está en estudio y el momento en el que se encuentra la investigación, entre otros.

Por ejemplo, investigaciones sobre representaciones sociales, que rápida e intuitivamente se enmarcarían dentro de la metodología cualitativa y por lo tanto utilizarían como técnica principal a la entrevista en profundidad, bien podrían beneficiarse del uso de otro tipo de herramientas, incluso aquellas que *a priori* se considerarían como parte de un enfoque cuantitativo, al menos en alguna etapa de la investigación. Recordemos que las preguntas abiertas presentes en los cuestionarios estructurados otorgan la posibilidad de obtener respuestas más amplias y que permiten evaluar, en mayor o menor medida, cuestiones típicamente asociadas a la metodología cualitativa (representaciones, percepciones, motivaciones, etc.). La característica fundamental de la investigación cualitativa se relaciona con la necesidad de comprender el sentido que los actores sociales le otorgan a sus acciones. Esos significados pueden captarse mediante interrogantes que permitan a los/as entrevistados/as profundizar sus respuestas en sus propios términos.

**Conclusiones**

De acuerdo con las antinomias presentadas a lo largo de la ponencia, nos focalizamos en recuperar algunos aspectos metodológicos que atraviesan la investigación en las ciencias sociales. La oposición de modos antagónicos de las estrategias teóricos metodológicos cualitativa y cuantitativa responde en gran medida a la asociación de cada una de ellas a determinados paradigmas del conocimiento. De ello se desprende una serie de imprecisiones que persisten aún en la actualidad y que ocasionan que las aproximaciones cualitativa y cuantitativa se piensen de manera dicotómica.

La triangulación metodológica expresa la superación de considerar a las estrategias cualitativa y cuantitativa como irreconciliables. Sin embargo, los fundamentos de la triangulación entre metodologías suponen pensar ambas en términos complementarios (Scribano, 2008). De este modo, la ponencia aborda la persistencia de la dicotomía entre los enfoques cualitativo y cuantitativo mediante algunos aspectos particulares ya presentados en la misma.

La elección de una u otra estrategia metodológica se debe fundamentalmente a la naturaleza de los objetivos de investigación. La producción de conocimiento implica un proceso atravesado por múltiples virajes que se presentan de manera común en las aproximaciones cualitativa y cuantitativa.

Con respecto a los paradigmas, hemos demostrado que aún persisten consideraciones que relacionan el paradigma interpretativo y el positivista con los enfoques metodológicos cualitativo y cuantitativo, respectivamente. Además, percibimos que de esto se deduce la antinomia entre deducción e inducción propias de las lógicas de los enfoques mencionados. De esta manera, afirmamos que la deducción e inducción se encuentran presentes en las investigaciones más allá de su enfoque, quedando relacionadas a la intencionalidad de verificar y perfeccionar la teoría existente, o bien, apostar a su construcción.

También existen algunos aspectos que desmitifican la antinomia rigidez *versus* flexibilidad. De esta manera, creemos que cada investigación posee una dinámica particular y, más allá de los enfoques utilizados, la circularidad y la secuencialidad pueden estar presentes en ambos casos.

Por último, destacamos la asociación de los enfoques cualitativo y cuantitativo a determinadas técnicas de investigación social. De esta manera se relaciona el enfoque cualitativo con técnicas como la entrevista en profundidad, los relatos de vida y los grupos de discusión, mientras que en el caso del enfoque cuantitativo se lo relaciona con la encuesta y el experimento. Consideramos que esta asociación no es certera, ya que la elección de una técnica debe recostarse en su utilidad para la construcción de los datos necesarios para cada investigación, y no simplemente en su correspondencia con el tipo de enfoque metodológico en el que cada estudio se enmarca.

Finalmente, y si bien son evidentes las ventajas didácticas que presenta la dicotomía investigación cualitativa – investigación cuantitativa en la enseñanza de la metodología en las ciencias sociales, nos resultan llamativas las dificultades para dejar atrás esta antinomia y para utilizar estrategias de triangulación o formas que se alejen de la rigidez que plantea la oposición cualitativo - cuantitativo una vez pasada la primer etapa de acercamiento a la metodología. De esta manera, la aparente ventaja inicial del planteo dicotómico termina yendo en detrimento de una visión superadora de la antinomia metodológica.

**Bibliografía**

• Aguilar, J. M. (1999). Las entrevistas en la investigación social. En *Entrevista en profundidad* (pp. 11-16). Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas.

• Archenti, N. (2007). El papel de la teoría en la investigación social, en *Metodología de las Ciencias Sociales*, Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani J (comp.). Emecé Editores. Buenos Aires.

• Arfuch, L. (1995). *La entrevista: una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.

• Cea, D’ A (1996). Cap. 7. La encuesta como estrategia de investigación, en *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social.*

• Cook, T. D. y Reichardt, C. T. (1986). Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. En *Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación evaluativa* (pp. 25-58). Madrid: Ed. Morata.

• Diez, José A y Moulines, Ulises, C (1997). *Fundamentos de la filosofía de la ciencia*. Barcelona: Ariel.

• Lininger C. y Warwick D. (1978). *La encuesta por muestreo: teoría y práctica*. México D. F.: Continental.

• Maxwell, J A. (1996*). “Qualitative research design. An Interactive Approach”*. Sage Publicatios. Páginas 1-13. Traducción de María Luisa Graffigna.

• Meo, A. I. y Navarro, A. (2009). Investigación cualitativa: preguntas, metodologías y contextos. En *La voz de los otros: el uso de la entrevista en la investigación social* (pp. 17-30). Buenos Aires: Omicron System.

• Perez Ripossio, R (2015). La importancia de las hipótesis en la investigación cualitativa: tipos e implicancias en la construcción del diseño (2015) en *XXX Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología).* San José, Costa Rica.

• Scribano, Adrián (2008), *El proceso de investigación social cualitativo*, Buenos Aires: Prometeo Libros.

• Valles, M (1996). Cap. 8: Técnicas de conversación, narración (I): Las entrevistas en profundidad. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.